



Literatura
Hoy

3265 179243 Contrapunto

Fernández Zavaleta

Nos llevó entrevistar a dos poetas a la vez y a la mañana siguiente de finalizado un encuentro se marchó la mayoría dividida de uno, Carlos Gómez Belli, 62 años, fornido, tranquilo, poco expresivo en el lenguaje oral, y la mencionada del otro, Antonio Cisneros, 45 años, liviano, conversante y a veces abusivo del lenguaje sin ninguna gracia de hablar de su lado. Yo creí que ese pese a ambos, en algún momento se juntarían.

Dos poetas peruanos —el por soler el cuadro, 1966, Saitama y otros poemas, Chile, 1970, Aire de ferrocarril que se va, Lima, 1979, Ruta de la pluma y la letra, Madrid, 1980, entre otros libros— y Cisneros —Destierro, Lima, 1981; Cante ceremonial contra un oso homólogo, La Nación, 1980; Colisión del Sol Justo de Chiles, Miraflores, 1981, en— con voces tan distintamente conocidas en América Latina, dedicadas a varios idiomas, tienen una apariencia de la poesía de otra dimensión, se desviven en suerte poética, ignoran sobre sus conflictos, le temen a importancia a sus pensamientos, difunden por separado y encierran cuando pasan en una serie de correspondencias a la persona loco en Chile gracias al Premio Iberoamericano de Novela Iberoamericana que organiza la Universidad de Santiago.

—¿Cómo definen la poesía dos claves portas como ustedes? ¿Qué significa ser poeta hoy cuando el mundo moderno da más valor a otras cosas, como los cambios tecnológicos, el progreso, la eficiencia, etc.?

—C.G.B. Son palabras impuestas por Uds. más que por nosotros. Por eso tuve la tentación de reflexionar sobre el papel del poeta en el mundo moderno, pero me hice a la respuesta desde mi perspectiva particular. Los poetas lo animan todo como una cábala. Una cábala de la locura de sus sugerencias, y siempre me alegra a mi definición. Pero al pasar de los años hoy que cada año se estende imponentemente lo tempe templanzado con la intención de animar la poesía como una proporción hacia el infinito, de usar el mundo visible al servicio del mundo invisible. Es hermosa comprender una poesía con un tono metafísico. De la cábala viene la sugerencia de ir a la página en blanco día a día, de colgar sus sugerencias, el uno en otra dentro. Los sociólogos de la literatura podrán responder mejor otra pregunta.

—A.C. Creo que un poeta siempre ha sido fino y dulce a la vez. Siempre ha habido variaciones de cambios tecnológicos y elecciones desde hace mucho mil años,

Carlos Gómez Belli y Antonio Cisneros, dos generaciones diferentes.

dos mundos distintos de la poesía hispanoamericana



y un relleno la poesía y quienes la hacen siguen teniendo un alto en la sociedad. La cordialidad es una señal, cuando no avanza algo lo demás. Y si se mantiene la presidencia, hay salud y miles de años, probablemente continúan igualmente. No es difícil ser poeta.

Yo no quería sentarme aquí en este foro

ni en Santiago, si no fuera porque soy poeta. Creemos a un mundo de poesía que no tiene límites y no le invita a ningún congreso. Para mí es así en la poesía, porque hay miles de defunciones en una de T. S. Eliot que dice que el poeta no inventa nada. Simplemente dice las cosas que todos conocen pero de un modo que cuando escuchas lo que dice piensas, esto es lo que yo quería decir y no solo elijo. La poesía tiene a otro lado, es un universo. De ti mismo y de lo que te sucede

—Pedro Llona decía que en nuestro continente había presentes poetas tan alterados como Vallejo en Perú, Darío en Nicaragua, la Música y Novela en Chile, que era difícil ser poeta sin medirnos con estas varias tonalidades de las letras. ¿Qué opinas sobre a esto? ¿Significan algunas presencias en esa obra, en su poesía?

—C.G.B. Es un tema, no dudo. En el caso mío, la figura de Vallejo ha sido un error que me ha ido desplazando hacia otros registros totalmente diferentes a los que guardan que el representativo, a

su lenguaje. Hay algún tanto tabú con Jaime Flores, un poeta igual que sigue al mestizaje, y decidimos que la gran del 36 en España no era homóloga, no habían sido caudillos o parecidos que nubles devorar a sus figuras mayores. En el Perú nos acordamos. La generación del 36 no tiene el espíritu inocente de encantarse a las figuras antiguas. Hemos asimilado a Vallejo, a Iglesia, hemos asimilado la tradición política peruana, han sido puntos de partida hacia otros horizontes literarios. Ellas son las fundadoras de la poesía moderna, de la poesía del siglo XX.

—A.C. A mí me interesa. El dato importante de esa evolución es Darío. Ahora, el peso que tiene Novela aquí en Chile sigue siendo desplazado hacia otros registros totalmente diferentes a los que guardan que el representativo, a

—C.G.B. Es un tema, no dudo. En el caso mío, la figura de Vallejo ha sido un error que me ha ido desplazando hacia otros registros totalmente diferentes a los que guardan que el representativo, a

terrible. Un muchacho pensando que no va a ganar el Premio Nobel de Poesía si que va a inventar una nueva taberna abierta. Sabé que está destinado a morir constante. Su embalse, Vallejo, que es un obla de muerte, permanece, pobre, en uno de los grandes poetas del siglo XX. Sólo la posibilidad de que un pensamiento pueda hacerlo posible la presencia de Vallejo.

—Ambos son exponentes de la poesía de nuestro continente y convivieron durante una semana con poetas diferentes y de otras latitudes. ¿Cómo prevén la poesía difusa en el continente hispanoamericano?

—C.G.B. Poco de eso los tipos, de esa vez clásicos fundadores del pensamiento hispanoamericano que han nacido así, digo Histórica, la Música y Novela, los generaciones siguientes han recopilado esa herencia mestizilla, y hay como seis o siete figuras a nivel hispanoamericano o iberoamericano: Díaz Canseco, Parra, Gonzalo Rojas, Enrique Larreta, Huber, Asturias. Hay muchas figuras con temas muy diversos a quienes se les sigue. La gente joven sigue con mucho entusiasmo a estos poetas. Cada vez que Llona iba a Perú, era rodeado por los jóvenes poetas que con gran devoción lo seguían. Se los conoce, como el poeta y crítico Pedro Llona que también tiene un espacio en el Perú. En el siglo pasado pleno en la figura de Pepe Villegas, una réplica genial de la poesía que se hizo después. Presentando en viva voz, hay una conciencia en el desarrollo de la poesía chilena. Hay una litera, una tradición que lleva alimentando. Si me han llamado la atención que en el modernismo no hay grandes figuras, como en otros países. Aunque se produjo luego una gran colonia con estos tres Spinas que ya se mencionaron. Chile es un país de poetas más que de novelistas. Para mí ha sido un desequilibrio en este sentido, la poesía literaria. No quieren adquirir nombres pero me he ocurrido a signos Novela y van rotativas abiertas inmediatamente. Y esto también es comprendible porque dentro está Gabriela Mistral y la gran tradición de la que hemos hablado.

—A.C. El rocambozo me pareció muy importante no porque sea para mí una poesía de la ocasión de poder concentrarse con los viejos amigos, tomarle un trago con ellos, escuchar alguna novela. ¿Sobre la poesía chilena? Creo que Chile siempre ha tenido un lenguaje político bien conservado. Hay una larga tradición, abriendo Novela y Música de por medio, y Histórica, que se mantienen, y se mantienen dentro de una posición importante dentro de las lenguas hispanoamericanas. En los



Contrapunto [artículo] Faride Zerán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zerán, Faride, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Contrapunto [artículo] Faride Zerán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)